

AVE DEL PARAISO



BOLETIN N° 27 - NOVIEMBRE 2005



ASOCIACION DE AMIGOS DEL
JARDIN BOTANICO - HISTORICO LA CONCEPCION





SUMARIO PAG.

EDITORIAL	1
ASAMBLEA.....	2
RESUMEN ECONÓMICO 2005.....	3
11º CONCIERTO DE LOS AMIGOS - OTOÑO 2005.....	4
UNA HISTORIA DE AMOR QUE YA CUMPLE DIEZ AÑOS...6	
UN PASEO POR LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN-IV....	8
CALENDARIO 2005 - 2006.....	14
NUEVOS SOCIOS.....	14
CRÍTICA DE LIBROS.....	15

Nuestra Asociación está debidamente Registrada con los números 3.225 de la Sección 1º del Registro Provincial de la Delegación de Justicia, Junta de Andalucía. nº 1.461 del Registro Municipal de Asociaciones y Entidades del Excmo. Ayuntamiento de Málaga y es miembro del Consejo Rector del Patronato Botánico Municipal "Ciudad de Málaga".

Depósito Legal: MA-216/97
Diseño y maquetación: **DISEGNO J.P.**
Imprime: **ARTIGRAF MALAGA, S.L.**

Portada: Francisco Iturrino
Jardín - Oleo/Lienzo
64,6 x 50,2 cm.
Museo Bellas Artes de Bilbao

EDITORIAL

Este número del Boletín lo recibiréis hacia finales de Noviembre por lo que, en primer lugar, aprovechamos para felicitaros las Navidades y el año 2006. Que os sea venturoso.

En Octubre de 2006 finaliza el mandato de cuatro años de la actual Junta Directiva. Probablemente la fecha más adecuada para elegir la nueva sea en la Asamblea de Otoño (Septiembre u Octubre) de 2006. Aunque falte casi un año es necesario tenerlo presente ya para que los que lo deseen presenten su candidatura. En la Asamblea de Primavera (25 de marzo) se darán las normas de presentación de éstas (personales o colectivas), votaciones, votos delegados, etc.

En las páginas siguientes, además de las secciones habituales, figura una carta del Alcalde de Málaga D. Francisco de la Torre. Muy elogiosa hacia nuestra Asociación, queremos manifestar aquí nuestro agradecimiento por su deferencia con nosotros.

Hemos pedido al Patronato Botánico la cesión de la Casa de los Cipreses como sede de nuestra Asociación. Se trata del edificio situado entre la Casa del Administrador y la Escuela. La actual nos resulta insuficiente. En todo caso deberemos esperar a la terminación de las obras en la Casa Palacio (que van muy adelantadas).

La Directiva



Asistentes a la última Asamblea.

ASAMBLEA

El día 1 de Octubre celebramos la Asamblea en el Paseo de las Palmeras de La Concepción. Asistieron más de cien personas. Además de informar de la marcha de la Asociación, actividades, presupuesto, etc, se entregaron los premios del V Juego Botánico "En busca del tesoro del Jardín Botánico-Histórico La Concepción" en el que hubo 35 participantes. Los premiados fueron:

Primer premio: José Sánchez Mateos y M^a Ángeles Martín.

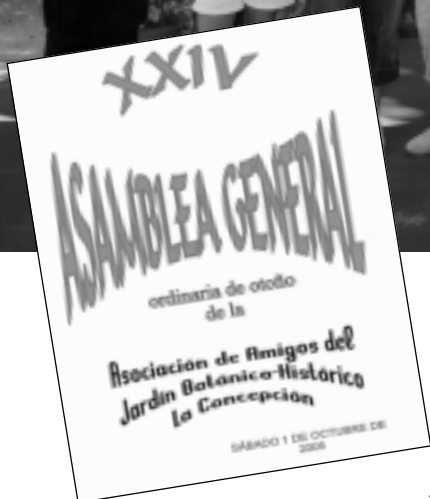
Segundo premio: Belén Salas Ramírez, María Taillefer Rein, Alicia Taillefer Rein, Irene Debrán Álvarez, Laura Mira Álvarez y Yolanda Mata de Linares.

Tercer premio compartido por el equipo formado por Amparo Soto González, Celia Ríos Soto, Nuria Ríos Soto y Juan Ríos Castelleros.

Y el formado por M^a Dolores Altamirano Sanjuán, M^a Dolores Sanjuán Hervás, María Martín Delgado, Manuel Martín Delgado, Montserrat Delgado Baeza y Manuel Martín García.

Luego actuó el Coro del Colegio de Abogados que con sólo un año desde su formación interpretó magníficamente varias composiciones.

Finalmente nos administramos el refrigerio consuetudinario.



Vencedores en el V juego Botánico.



RESUMEN ECONOMICO 2005

GASTOS

Conceptos	Presupuesto	Año 2005	Diferencia (1)-(2)
1 Gastos Ordinarios Funcionamiento			
1.1 Sueldos sujeción	25,00 €	122,30 €	100,00 €
1.2 Sueldos	810,00 €	172,14 €	427,00 €
1.3 Reembolsos y Manutención	5,00 €		50,00 €
1.4 Asesorías y honorarios	2.510,00 €	1.267,12 €	1.242,00 €
1.5 Fletes y comisiones	810,00 €	1.977,10 €	1.177,10 €
1.6 Otros gastos	400,00 €	67,51 €	332,49 €
Subtotal Ord. Funcionamiento	4.375,00 €	3.627,57 €	747,43 €
2 Otros Gastos Ordinarios			
2.1 Publicación "Año Paraiso"	4.000,00 €	3.345,12 €	654,88 €
2.2 Gastos en publicaciones	1.900,00 €	459,20 €	1.440,80 €
2.3 Publicación "Estatutos"	1.000,00 €		1.000,00 €
2.4 Otros publicaciones y propaganda	3.000,00 €	981,71 €	2.018,29 €
2.5 Diferencia Patronato (publicaciones)	4.000,00 €	1.160,00 €	2.840,00 €
2.6 Otros gastos	1.200,00 €		1.200,00 €
2.7 Materia Bibliográfica	1.710,00 €		1.710,00 €
2.8 Gastos - libros, seminarios y jornadas	1.000,00 €		1.000,00 €
2.9 Reserva-	2.400,00 €	2.400,00 €	
Subtotal Otros ordinarios	17.210,00 €	5.927,06 €	11.282,94 €
3 Gastos Extraordinarios			
3.1 Adquisición bienes muebles	2.000,00 €		2.000,00 €
3.2 Adquisición programa ordenador + pag. Web	1.500,00 €	922,00 €	578,00 €
3.3 Asistencia a Jornadas, Simposios, seminarios, congresos.	1.500,00 €	42,00 €	1.458,00 €
3.4 Comemoración X aniversario Asociación	5.000,00 €	5.041,62 €	-41,62 €
3.5 Adquisición patrimonio Jardín Botánico	3.211,00 €		3.211,00 €
Subtotal Extraordinarios	13.211,00 €	565,62 €	12.645,38 €
Gastos Totales 2005	36.191,14 €	11.462,15 €	20.728,88 €

INGRESOS

Conceptos	Presupuesto	Año 2005	Diferencia (2)-(1)
1 INGRESOS ORDINARIOS			
1 Ingresos - Lotas antiguas	22.000,00 €	22.950,00 €	950,00 €
2 Ingresos - libros, seminarios y jornadas			
Subtotal Ingresos Ordinarios	22.000,00 €	22.950,00 €	950,00 €
2 INGRESOS SUBVENCIONES			
1 Subvención cuota Caja	6.000,00 €	5.999,00 €	1,00 €
2 Subvención Diputación	1.000,00 €	2.931,00 €	1.931,00 €
Subtotal Subvenciones	7.000,00 €	7.931,00 €	931,00 €
3 INGRESOS EXTRAORDINARIOS			
1 Excedentes de ejercicio 2004	9.191,14 €		9.191,14 €
Subtotal Ingresos Extraordinarios	9.191,14 €	0,00 €	9.191,14 €
Ingresos Totales 2005	38.191,14 €	29.981,00 €	8.210,14 €

RESULTADOS

Conceptos	Presupuesto	Año 2005	Diferencia (2)-(1)
Ingresos - Gastos	0,00 €	12.518,85 €	12.518,85 €
Resultados	0,00 €	12.518,85 €	12.518,85 €



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL
JARDÍN BOTÁNICO-HISTÓRICO
LA CONCEPCIÓN

11º CONCIERTO de los AMIGOS
OTOÑO de 2005

CORO del ILUSTRE
COLEGIO de ABOGADOS de
MÁLAGA

Dirigido por:

D. Antonio Jerez Ogáyar

Sábado 1 de Octubre de 2005
HORA: 12:30 del mediodía
LUGAR. Paseo de las Palmeras.
(JARDIN BOTÁNICO-HISTÓRICO)
“LA CONCEPCIÓN” (Málaga)





El Coro del Colegio de Abogados.

PROGRAMA

Concierto Jardín Botánico Histórico de Málaga

- | | |
|---------------------------|------------------------|
| * Signore delle crime. | G. di Marzi. |
| * Cum decore et amore. | Tilman Sutato. |
| * Tourdion. | Anónimo Francés s. XVI |
| * Cuando la blanca luna. | Popular Italiana. |
| * Everybody sign freedom. | Espiritual negro. |
| * Sign. | G. F. Haendel. |
| * La reina del placer. | Xavier Montsalvatge. |
| * O voso galo comadre. | M. Oltra. |

UNA HISTORIA DE AMOR QUE YA CUMPLE DIEZ AÑOS

Málaga, todos lo sabemos, es hoy una ciudad dinámica, plena de realidades satisfactorias y también de potencialidades que le hacen afrontar los retos pendientes con optimismo y decisión. A este presente esperanzador contribuyen no sólo las administraciones públicas, sino desde luego el diverso entramado de entidades, colectivos, fundaciones, organizaciones, asociaciones, etc, que suele englobarse bajo el término “sociedad civil” y que, cada uno en su ámbito respectivo, desempeña funciones interesantísimas: desde ser punta de lanza en la resolución de muchos problemas, o aportar reflexiones y estudios sobre diversos retos a los que Málaga se enfrenta, hasta canalizar la participación de los ciudadanos en las decisiones y asuntos que afectan al interés general.

Dentro de esta sociedad civil malagueña que desde el Ayuntamiento deseamos activa, independiente, participativa y luchadora, destaca sobremanera la Asociación de Amigos de La Concepción. No sólo por haber cumplido ya una década de fecunda actividad, ni por sobrepasar ampliamente el millar de socios, sino porque su objeto, su razón de ser, es la joya más preciosa de nuestra ciudad. Es el broche selvático con el que desde hace siglo y medio Málaga, coqueta, se adorna: abajo, a sus pies, el mar que *“suspira o brama por ti”*. Arriba, coronándola, el Jardín de La Concepción. Y con él, siempre, *“los Amigos”*.

Destaca la diversidad de nacionalidades de los socios, con la que la Asociación vuelve a hacer bueno el viejo tópico (felizmente cierto en este caso) de Málaga como ciudad abierta y acogedora, a la que tanto han aportado a lo largo de su historia muchos malagueños que nacieron lejos, como estos Amigos de orígenes diversos unidos por su amor a Málaga y a La Concepción.

También quedaron enamorados de la ciudad que les acogió con los brazos abiertos, hace ya años, los dos presidentes que los socios han elegido a lo largo de estos diez años: José Ángel Carrera y Ricardo Salas. Ambos amantes del Jardín, comprometidos con su protección y promoción como todos los socios, comparten además la circunstancia de ser Ingenieros de Montes, profundos conocedores del mundo vegetal. Los dos han prestado y prestan un gran servicio a Málaga con su actividad, la profesional y la que desarrollan desde la Asociación de Amigos de La Concepción.

La Asociación es miembro del Consejo Rector del Patronato Botánico Municipal. Pero su colaboración no se limita a ese aspecto, sino que como todos sabéis ha desarrollado numerosas actividades culturales y educativas persiguiendo la promoción del jardín como valor destacadísimo del patrimonio de Málaga, así como la formación y sensibilización de nuestra sociedad en el respeto por las plantas y el medio ambiente en general. De igual manera, a menudo *“los Amigos”* invitan a miembros de otros jardines botánicos y de múltiples asociaciones,

por lo que son los perfectos anfitriones de la Málaga verde, no sólo del propio Jardín (del que son unos guías que conocen hasta el último detalle) sino también de los otros Jardines Históricos de Málaga, o de los nuevos parques que hacen de Málaga una ciudad mas amable y humana. La Asociación también ha impulsado y ejecutado mejoras tangibles en La Concepción, que ahí están para el disfrute de todos, como el “Mirador de los Amigos”.

Por todo eso, y por mucho más que ha de venir en las próximas décadas de trabajo de la Asociación, desde este espacio del boletín que generosamente me habéis prestado, os transmito mi más cariñosa felicitación y el agradecimiento de todos los malagueños por el trabajo que realizáis, feliz prueba de vuestro amor al Jardín de La Concepción y a Málaga.

*Francisco de la Torre Prados
Alcalde de Málaga*



UN PASEO POR LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, SIEMPRE UNIDA A LA HISTORIA DE LA CIUDAD. - CUARTA Y ÚLTIMA PARTE

Hoy recomiendo que os situéis en la plaza para leer este artículo, o que cuando paséis por ella después de leerlo os fijéis en los edificios de los que vamos a hablar. Los edificios estáis hartos de verlos como podéis comprobar en esta foto.



Las sedes actuales de la Económica, a la derecha, y del Ateneo a la izquierda.

Quedó dicho en el artículo anterior que los jesuitas fueron expulsados en el año 1.767. Su conjunto de iglesia-convento-colegio-noviciado ha ido pasando por diversas manos y de eso vamos a hablar hoy

Llega la Ilustración a la plaza

La crisis europea que se venía fraguando a finales del siglo XVII culminó con la revolución intelectual del siglo XVIII llamada Ilustración. A España llegó en tiempos de Carlos III. Los ilustrados españoles idearon un ambicioso plan de reformas. Intentaron superar la decadencia del país mediante numerosas medidas, entre las que citamos: la creación de fundaciones científicas como el Jardín Botánico de Madrid, la enseñanza de las llamadas ciencias útiles como la botánica, la química y la geología, o la creación de sociedades económicas de amigos del país y academias para la difusión de la cultura.¹

En nuestra plaza malagueña se instalaron diversas organizaciones de este tipo que vamos a ir repasando. La mayor parte de ellas fueron auspiciadas por los hermanos Gálvez, naturales del pueblo malagueño de Macharaviaya. Eran José, marqués de la Sonora y ministro de Indias, y Miguel, embajador en Rusia y ministro de la Guerra. Los hermanos Gálvez apoyaron la creación de las instituciones

que se establecieron en la plaza y promovieron algunas realidades muy beneficiosas para la ciudad, entre las que podemos citar: el libre comercio con América desde nuestro puerto, la creación de compañías navieras privilegiadas, la construcción de los caminos de Vélez y Antequera para unir el puerto con el interior y, finalmente, dos obras muy importantes en aquél momento, como fueron la apertura de la Alameda y el acueducto de San Telmo, ejecutadas con el fin de acabar con el hacinamiento, la falta de higiene y los problemas de abastecimiento de agua que padecía la capital.²

El Montepío de Socorro a los Cosecheros del Obispado de Málaga (1.776-1.840?)

El Montepío de Cosecheros se creó en Málaga en 1.776 y tenía por objeto socorrer a los cosecheros de vinos, aguardientes, pasas, higos, almendras y aceite. Se daban socorros económicos sin interés con la obligación de devolverlos con el importe de la venta de los frutos. También se daban premios y medallas a las personas que realizaran estudios que trajeran consigo el aumento de labores en el campo, mejoras de frutos etc.³

En la creación del Montepío influyeron notablemente los hermanos José y Miguel de Gálvez que intentaban liberar de la usura a los labradores dedicados al cultivo de frutos del país. También pretendían mejorar la comercialización de los productos del campo, y para ello tenían su esperanza puesta en la posible liberalización del comercio con Indias, lo que pronto consiguieron para nuestro puerto.⁴

En 1.781 obtuvo el Montepío una parte del conjunto de los jesuitas para instalar su sede, e inmediatamente se iniciaron las obras de adaptación. La sede del Montepío no daba a la plaza porque había una franja de unos seis metros de anchura que la separaba de la misma. En 1.782, el Montepío compró esta franja y construyó un ejemplo típico de edificio balcón. En la fachada de diseño barroco-clasicista atribuida a Martín de Aldehuela se labró en mármol una magnífica portada que vale la pena ver sin las prisas con las que pasamos por allí. Corona la portada un medallón en el que se puede leer: "Socorre al diligente- Niega al perezoso".⁵ En la foto anterior, observando la cubierta, se distingue perfectamente la parte añadida al edificio de los jesuitas para conseguir salida a la plaza.

Los propietarios del terreno que compró el Montepío habían podido disfrutar, hasta su venta, de un sitio privilegiado para ver los espectáculos que se celebraban en la plaza. La explicación de la construcción de las balconadas corridas en este terreno hay que buscarla en un acuerdo al que debió llegar el Montepío con los vendedores, que garantizaba a éstos seguir disfrutando desde las balconadas de los actos que se celebraban en la plaza.⁶ Observando la foto, o en el terreno, se puede ver en la calle Rodríguez Rubí que la parte antigua tiene tres plantas y, en cambio, la nueva tiene cuatro plantas con objeto de aumentar los balcones corridos con vistas a la plaza. No conocemos la fecha exacta en que desapareció el Montepío, aunque se sabe que en 1.840 se mandó por Real Cédula hacer la liquidación del organismo desaparecido.

El Consulado de Mar y Tierra (1.785- 1.829) y la Junta de Comercio (1.829-1.859).

En 1.778 se consiguió de la Corona, otra vez con la intervención de los hermanos Gálvez, la liberalización del comercio con Indias desde el puerto de Málaga. El comercio marítimo hasta entonces, estaba permitido solamente con las islas Antillas y gracias a la liberalización se amplió a los puertos de América continental. Asimismo se derogó una disposición que perjudicaba notablemente a los exportadores, ya que les obligaba, por un lado a hacer constar la isla de destino en la Aduana antes de salir y, por otro a no cambiar este destino durante el viaje.

Inmediatamente, se empezó a trabajar activamente en la creación de un Consulado que defendiese los intereses de los comerciantes. Fue un trabajo arduo, pero en 1.785 se consiguió la cédula de fundación.

Una vez constituido, se rodeó de todos los privilegios y consideraciones correspondientes. Los despachos, oficios y requisitorias del Consulado en materia comercial tenían la misma fuerza que los de cualquier tribunal o juez del Reino. Dependía del Ministerio de Indias a través de la Junta de Comercio, Moneda y Minas y era por tanto independiente de los tribunales, jueces, magistrados y jefes políticos y militares. Sus ingresos procedían, por un lado, de las multas y penas pecuniarias que imponía y, por otro, recaudaba un medio por ciento del valor de los frutos que entrasen o saliesen por el puerto de Málaga y los demás de su demarcación. Con lo dicho, se comprende la importancia e independencia que tuvo.

En virtud de la publicación en 1.829 del nuevo Código Mercantil, fue sustituido en todas sus misiones por la Junta de Comercio y se nombró presidente nato de la Junta al Jefe Político o Gobernador.

El Consulado se instaló provisionalmente en el edificio del Montepío y cuando este desapareció, amplió su espacio. El edificio terminó llamándose Casa del Consulado, a pesar del medallón que figura en su portada, alusivo al Montepío. También amplió sus instalaciones al antiguo colegio de los Jesuitas, después conocido por San Telmo.

Las diferencias con el Montepío respecto a sus fines eran claras. El Montepío y la Hermandad de Viñeros abogaban por los agricultores, presentándolos como una clase víctima del excesivo afán de lucro de las casas exportadoras, mientras que el Consulado se inclinaba del lado del comerciante.

El Consulado ejerció una labor muy amplia e importante en el progreso de la ciudad que no podemos detallar aquí. La Cámara de Comercio, Industria y Navegación es la heredera directa del Consulado y la Junta de Comercio.⁷

La Sociedad Económica de Amigos del País. (1,789-)

Siguiendo la política ilustrada, durante el reinado de Carlos III se fomentó la creación de sociedades económicas como corporaciones oficialmente reconoci-

das, cuyo objetivo era trabajar por el desarrollo de la riqueza y prosperidad del país promoviendo la agricultura, la industria, las artes y los oficios. En 1.789 se creó la de Málaga que había sido solicitada por diversos estamentos de la sociedad malagueña

La Económica, como se le conoce en la ciudad, ha desarrollado a lo largo del tiempo múltiples actividades en beneficio de la ciudad, pero solamente nos vamos a fijar en una que nos interesa especialmente a los amigos del Jardín de la Concepción: El Vicepresidente de la Sociedad Económica, don Francisco Javier Abadía, promovió la creación de un jardín de aclimatación en las inmediaciones del denominado camino de Churriana. La operación tuvo éxito y el jardín empezó a funcionar bajo la dirección de miembros de la Sociedad hasta el año 1.823. En 1.832 vuelve a funcionar bajo la dirección de don Manuel Agustín Heredia y don Miguel Cruz. En este periodo se plantaron higueras de Esmirna, cedros, nopales y otras especies que se distribuían entre los labradores.⁸ Seguro que a todos os suena el Jardín de la Abadía, situado en carretera de Cádiz. Bien, pues este es el jardín de que estamos hablando, pero no tenía ninguna abadía. El seños Abadía fue el que lo promovió.

La Económica compartía dependencias en la plaza con el Montepío y el Consulado y allí continúa en la actualidad. La Junta de Andalucía está procediendo a la rehabilitación del edificio que fue declarado monumento arquitectónico-artístico en 1.923.

Un jardín de aclimatación en la plaza de la Constitución.

Es verdaderamente curioso que en la misma plaza hubiese un jardín de aclimatación, pero es cierto. Este pequeño jardín estuvo situado en el denominado huerto de los curas, en los terrenos que fueron de los jesuitas. Allí se aclimataban árboles que se traían de América. Yo no lo sabía, pero lo aprendí de Alfredo Asensi en una interesante tertulia de rebotica celebrada el pasado año.

Colegio de San Telmo (1.787-1.849).

Para empezar, diremos que San Telmo ni era santo ni se llamaba Telmo: Fue un beato dominico del siglo XIII y se llamaba Pedro González. Gozó de mucha popularidad entre las gentes del mar y la tradición le atribuyó numerosos milagros en vida y después de muerto. No se sabe cuando el pueblo empezó a llamarle “San Telmo, Dominador de los Mares”. El caso es que en Málaga se ha ligado al santo con diversas actividades de la ciudad, como la Escuela de Náutica, la Academia de Bellas Artes y el acueducto construido en el siglo XVIII para el abastecimiento de aguas a la ciudad.⁹

La libertad dada a nuestro puerto en 1.778 para el tráfico con Indias trajo consigo el incremento del comercio y de la navegación. Por estos motivos surgió la necesidad de crear un buen plantel de pilotos que cubriera las exigencias de las marinas mercante y de guerra. En 1.787, gracias a la intervención del Ministro de Indias, don José de Gálvez, y del Consulado, se crea un Colegio de San Telmo en

Málaga con iguales “privilegios, exenciones y preeminencias que el que ya existía en Sevilla”, según dice la Real Cédula de creación.¹⁰

El Colegio se instaló en la parte del entorno de los Jesuitas situada entre la iglesia del Santo Cristo y el Montepío, ampliándose después con varias casas adquiridas en la parte trasera lindantes con el Cobertizo de los Mártires, hoy, calle de San Telmo. La nueva escuela no tenía acceso desde la plaza ni desde la calle Compañía, ya que con anterioridad se accedía a través de la iglesia de los jesuitas. Fue necesario darle una entrada independiente entre la iglesia y el edificio del Montepío que estaba construyendo Martín de Aldehuela. Para ello se labró una portada, que todavía existe, de piedra rematada con el escudo real y se trazó una escalinata de acceso a la planta superior desde la calle. Las primitivas celdas, biblioteca, refectorio y restantes instalaciones de los jesuitas se adaptaron a su nuevo fin. En la foto vemos la portada a la izquierda de la del Montepío.

En 1.849 los estudios náuticos se reorganizaron y pasaron al Instituto de Segunda Enseñaza, por lo que se suprimió el Colegio. Ha sido durante muchos años la sede de la Escuela de Bellas Artes, de la Academia de Bellas Artes, llamada de San Telmo por ese motivo, y, de la Escuela Normal de Maestros. Actualmente una parte está ocupada por un colegio público y, otra por el Ateneo desde el pasado año 2.004 tras una remodelación que está todavía en ejecución.

La Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales. (1.872-).

En 1.756, reinando Carlos III, surge en España un afán de incorporación al fenómeno del progreso y, en esa línea, se crea la Academia de Ciencias Naturales y Buenas Letras de Málaga que tuvo gran actividad. Su fecha de desaparición no se sabe, aunque parece que existió hasta 1.842 fecha en que surge la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo. El Liceo, en 1.872 tomó un carácter eminentemente literario.

En 1.872 se creó, con fines puramente científicos, la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales, siendo su primer presidente don Domingo de Orueta. Esta sociedad ha desarrollado a lo largo de los años y sigue desarrollando con el nombre de Academia Malagueña de Ciencias una importante labor que ha contribuido y sigue contribuyendo al desarrollo y progreso de nuestra provincia. Su primera sede estuvo en calle Álamos, después en la Alameda de Colón y, en 1.904 se trasladó al edificio de San Telmo. Allí permaneció hasta que la inundación de sus locales en 1.972 obligó a desalojarlos y a efectuar el depósito de su biblioteca y la cesión de sus colecciones mineralógicas y zoológicas, a la Universidad.¹¹

El convento de las Agustinas Descalzas. (1.651-1.836) y el café Chinitas (1.857-1.937)

Como ya dijimos al principio, este convento estaba situado en la fachada este de la plaza y ocupaba un espacio comprendido entre las calles Santa María, Fresca y Nicasio Calle. Con motivo de la desamortización de Mendizábal fue adquirido por Antonio María Álvarez, ex gobernador de Málaga, junto con unas casas en la calle Fresca.¹² Después de varios años construyó unos edificios con un

pasaje en forma de cruz similar al construido por los Heredia en la fachada norte de la plaza, conservando la portada en piedra de entrada a la iglesia Al ocupar el café Chinitas una de las viviendas del conjunto, el pasaje pasó a llamarse de Chinitas.

Y ahora si que hemos terminado con la plaza. Y para que lo hagamos con una sonrisa, podéis mirar esta foto fechada en 1.882. Al fondo se ven las tiendas de la unión de la plaza con la calle Granada, situadas en los edificios que construyó Heredia sobre los terrenos de la antigua cárcel. Se distinguen las artísticas columnas de la ferrería de Heredia enmarcando cada uno de los huecos, que posteriormente fueron ocultadas con mármol. Ya empezaba el turismo y en primer plano se ve pasear a un tranquilo grupo de turistas ignorantes del futuro que les espera. Si lográis coger a alguno de ellos os recomiendo que os lo toméis con uno de los nuevos vinos tintos que se están elaborando en Málaga y su provincia con la denominación Sierras de Málaga, amparados por el Consejo Regulador de las Denominaciones de Vinos “Málaga” y “Sierras de Málaga” y, desde hace poco tiempo, también “Pasas de Málaga”.

Carlos Díaz Caffarena



Los pavos en la plaza en 1.882. Foto facilitada por la familia Romero cuyo antiguo comercio puede verse al fondo

Bibliografía

- ¹ Garmendia J.A y García P. “Historia de España y de los Países Hispánicos” S.M. 1.984. P.175, 176.
- ² Santos Arrebola, M^a Soledad. “La proyección de un ministro ilustrado en Málaga: José de Gálvez. Universidad de Málaga y Cajasur. 1.999. P. 97 y sig.
- ³ Madóz, Pascual. “Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico”. Málaga edición facsímil. Ámbito Ediciones S.A. 1.986.p.139
- ⁴ Bejarano, Francisco. “Historia del Consulado y de la Junta de Comercio de Málaga”. Colección Ciudad de Málaga. 2^a edición. 1.991. P.6-7.
- ⁵ Camacho Rosario (Dirección). Guía histórico-artística de Málaga Arguval 1.997. P.114-116
- ⁶ Sesmero, Julián. Sur 11-09-1.989. P.3
- ⁷ Bejarano, Francisco. “Historia del Consulado y de la Junta de Comercio de Málaga”. Op. Cit. P. 6 a 65, 126, 127, 396.
- ⁸ López Martínez, Asunción. “La Sociedad Económica de Amigos del País”. Diputación Provincial de Málaga. 1.987. P.162-163.
- ⁹ Sesmero, Julián. Sur 04-09-1.988. P. 2
- ¹⁰ Portillo Franquelo, Pedro. “Estudio topográfico de los planos de la ciudad de Málaga”. 1983. P.15
- ¹¹ Asensi Marfil, Alfredo. “La Sociedad Malagueña de Ciencias y el Colegio de San Telmo”. Conferencia pronunciada el 17-01-2.002. Vol. 5 de la Academia Malagueña de Ciencias.
- ¹² Rodríguez Marín, Francisco José. “Málaga conventual”. Arguval. 2.000. P.245-254.

CALENDARIO 2005-2006

Octubre 1, Sábado. Asamblea de la Asociación y Concierto de Otoño. A las 11 h. en La Concepción.

Noviembre 12, Sábado. Excursión al Valle del Genal. Salida a las 9 h. de la Plaza Albert Camus. Recorrido suave. Todo el día.

Diciembre 10, sábado y 11, domingo. Excursión a Osuna para visitar la ciudad, sus Iglesias, Palacios, Museos, etc. Inscripción en "Viajes de película" (calle Armengual de la Mota 22). Precio 95 euros (105 los no socios) que incluye autobús, hotel, dos comidas, una cena y un desayuno). Salida a las 9 h. del Paseo del Parque a la altura de Correos. Vuelta hacia las 20 h.

Enero 21, sábado. Recorrido del Acueducto de San Telmo. El autobús saldrá a las 9 h. del estacionamiento del Jardín de La Concepción. Inscripción a partir de la Asamblea de Octubre. Se vuelve a comer. El camino es llano pero muy estrecho en algunos tramos.

Febrero 18, sábado. Ruta del Tempranillo (entre Alameda, Corcoya, Badolatosa y Jauja). Entre 0 y 6 Km. Todo el día. Salida a las 9 h. de la Plaza Albert Camus.

Marzo 25, sábado. Asamblea de Primavera.

Abril 8, sábado. VI Juego Botánico.

Mayo 6, sábado y 7, domingo. Excursión a los Baños de La Hedionda y La Saucedá. Se pernocta hacia Manilva. Habrá un recorrido largo y otro corto. Inscripción a partir de la Asamblea de Primavera.

Junio 17, sábado. Excursión al Río Alaminos-Tajorrayos. Salida a las 9 h. de la Plaza Albert Camus. Se lleva comida. O no.

NUEVOS SOCIOS

- | | |
|---------------------------------------|--|
| 1231.- Antonio Guerrero Molina | 1240.- M ^a de los Ángeles Rodríguez Fernández |
| 1232.- Patricia Isabel Piedra Pacheco | 1241.- Irene Pérez Jiménez |
| 1233.- Carlos Carbonell Vílchez | 1242.- Rosario Ciudad Bandera |
| 1234.- Clara Vázquez de Lajudie | 1243.- Nuria Bueno Iturbe |
| 1235.- Emilia López Ferrer | 1244.- Concepción Montes Esteban |
| 1236.- Eva María Garcés Rubiales | 1245.- Juan Octavio Guzmán Gómez |
| 1237.- Miguel González Erichsen | 1246.- M ^a Leonor del Moral López |
| 1238.- Rocío Martínez Bocero | 1247.- Adelaida Carrillo Wandossell |
| 1239.- Ignacio Luque Heredia | 1248.- Palma Sánchez Barquero |
| | 1249.- M ^a Dolores Hidalgo Amat |

CRITICA DE LIBROS

EL libro “Botanicorum Summa” de la Editorial Almuzara ha sido escrito por Francisco García Montoya. La mejor reseña que podemos hacer es el artículo adjunto que hemos pedido a su autor. Por nuestra parte sólo añadimos que es un trabajo excelente.

BOTANICORUM SUMMA. Un proyecto que se hizo realidad.

Antes de nada os he de decir que me considero un botanófilo, un simple aficionado a la botánica, que por una serie de circunstancias que han ido orientando mi trayectoria vital he terminado escribiendo un libro sobre historia de la Botánica que yo titulé inicial e ingenuamente *Botánicos de los siglos XVI, XVII y XVIII*, y al que finalmente mi editor, con su fino olfato comercial, ha bautizado con el fascinante título de *Botanicorum Summa*. Nuestra compañera Belén me ha pedido que explique en la revista de la asociación cómo fue posible que yo, un geólogo metido a profesor de enseñanza secundaria, emprendiera de componer un diccionario biográfico sobre los botánicos de los siglos XVI, XVII y XVIII, porque esto es *Botanicorum Summa*. La petición es apropiada porque el Ave del Paraíso tiene algo que ver en esta historia.



Como acabo de comentar, a pesar de los pesares de mis padres, he terminado siendo un botanófilo que no se conforma con saber el nombre de las plantas, sus utilidades y de admirar su belleza, sino que también desea conocer la historia de las plantas y de los hombres que hicieron posible la Botánica tal como hoy la conocemos. No sólo me interesa saber que el Ave del Paraíso, que da su nombre a nuestra revista, es la *Strelitzia reginae* Aiton y que es una planta espectacularmente hermosa, también deseo conocer cómo

llegó por primera vez al Jardín Botánico de Kew y quién la llevó allí y por qué se le aplicó dicho nombre y quién fue el

botánico que la bautizó y qué obras escribió este personaje y quién o quiénes fueron sus maestros y sus discípulos y quién y cuándo se fundó el mencionado jardín, y así sucesivamente. Curiosidad, curiosidad y curiosidad, ahí está el origen de este libro.

Creo recordar que fue en la Navidad de 1998 cuando comencé a pensar en la posibilidad de escribir algo relativo a la historia de la Botánica porque estaba interesado en conocer las biografías de los personajes que se ocultaban detrás de no pocos de los nombres linneanos de muchas plantas, *Plumeria* por Plumier, *Linnaea* por Linneo *Agathomeris* por Napoleón Bonaparte, *Buffonia* por el conde de Bufón, *Thunbergia* por Thunberg, y podíamos seguir casi indefinidamente. Estaba dando vueltas al asunto cuando recibí el número siete de *Ave del Paraíso* y tuve ocasión de leer el artículo de Luis Sarasola titulado *Las plantas de Thunberg*, su lectura me absorbió y me encantó porque el autor fue capaz de infundir frescura y amenidad a un tema tan árido como es la nomenclatura botánica. Creo que me dio el impulso necesario para iniciar el trabajo.

A raíz de esta lectura me lancé a recopilar material para con el tiempo componer un diccionario biográfico de botánicos famosos y de otros muchos no tan famosos. Porque hubo botánicos que realizaron aportaciones importantes, establecieron los primeros jardines botánicos, tuvieron numerosos discípulos que trabajaron influidos por sus ideas y concepciones sobre el mundo vegetal, crearon métodos, sistemas y herramientas de trabajo que fueron muy útiles a otros botánicos contemporáneos y posteriores a ellos, pero estos personajes innovadores fueron una minoría. La mayoría no hicieron grandes aportaciones limitándose a ser recolectores y descriptores de algunas especies de plantas, profesores de botánica y directores de jardines botánicos poco relevantes, horticultores o simples aficionados a la botánica. En todas las ciencias se podría hacer esta distinción entre los arquitectos que realizan grandes aportaciones, establecen los principios básicos y contribuyen al diseño de la ciencia en cuestión y los enladrilladores que paso a paso, sin crear nada nuevo, construyen el edificio de la ciencia siguiendo las directrices marcadas por los primeros. Las dos categorías de botánicos son necesarias y por ello en este libro he recogido las biografías de unos y de otros y, como es natural, son más los segundos que los primeros.

He considerado como botánicos en el sentido amplio del término no sólo a los descriptores de especies de plantas, sino a toda una serie de profesionales que desde su campo de trabajo han hecho aportaciones a la ciencia de las plantas, por esta razón en el libro podréis encontrar toda clase de personajes desde políticos o industriales hasta abogados pasando por militares, geólogos, zoólogos, químicos, silvicultores, agrónomos, horticultores, simples jardineros, pintores o incluso bucaneros. Todos ellos tienen el común denominador de haber contribuido en mayor o menor grado al desarrollo de mi ciencia predilecta, la Botánica.

Me circunscribí a los siglos XVI, XVII y XVIII, en primer lugar, porque los botánicos de este periodo fueron los primeros capaces de desprenderse del escolasticismo dominante en su época y estudiar las plantas que crecían en sus países de origen llegando a realizar una obra original y no una simple copia de los antiguos tratados de los autores clásicos, de esta forma fundaron la moderna botánica. En segundo lugar, porque el desarrollo de la Botánica durante el intervalo de tiempo mencionado tenía para mí un matiz romántico enormemente atractivo, estaba lleno de personajes que se embarcaron en peligrosos viajes de exploración movidos en la mayoría de las ocasiones por su curiosidad científica, por el deseo de encontrar nuevas especies y contribuir al progreso de la ciencia de su tiempo, de hecho los botánicos fueron los científicos más viajeros de estos siglos.

El caso fue que cuando eché cuentas estaba enfrascado en un trabajo descomunal que me ha llevado cerca de cuatro años. Al término de los cuales pensé que el resultado de tanto esfuerzo no podía quedar en el cajón de mi escritorio y que debía ver la luz pública entre otras razones porque quería romper una lanza a favor de la Botánica que por muchos y durante mucho tiempo ha sido considerada como una ciencia de segunda fila, siempre antes las matemáticas, la física y la química. Cuando uno ojea un diccionario de científicos famosos ve que abundan los físicos, los químicos y los matemáticos entre los que se cuele algún botánico, casi siempre Linneo. Pero, la Botánica también tiene historia, los botánicos también han contribuido al acervo cultural de la Humanidad, el saber botánico nos ha proporcionado un conocimiento básico del entorno que nos provee de alimentos, utensilios y medicinas sin los cuales la física, las matemáticas o la informática carecerían de sentido. Por esto intenté publicar lo que hasta ahora no se ha hecho nunca, un diccionario de botánicos referido a una época crítica en el desarrollo de las ciencias de la vida. Y cuando la idea original se convirtió en realidad y por fin tuve el libro entre las manos os puedo asegurar que, aunque no soy dado a la pompa vana, experimenté un súbito e incontrolable ataque de vanidad. Válgame como excusa el pensar que es cierta la afirmación del célebre conde de Bufón de que “la vanidad es la única recompensa del intelecto”.

Podéis estar seguros de que he llamado a las puertas de casi todas las editoriales ibéricas recibiendo siempre las mismas respuestas: “su trabajo no está en nuestra línea editorial” o “ya tenemos cubiertas nuestras previsiones para los próximos años”. Cuando me encontraba más allá de toda esperanza fue la editorial Almuzara la que decidió que el trabajo merecía ver la luz pública y he de reconocer a sus directivos el valor de implicarse en la publicación de un libro de estas características que evidentemente va dirigido a un público muy restringido. Desde aquí quiero agradecer a la editorial Almuzara la confianza que han depositado en mi trabajo y a la Asociación de Amigos del Jardín Botánico Histórico de La Concepción la oportunidad que me dan de presentarlo como un proyecto hecho realidad.

Francisco García-Montoya